

148

CAMINOS DE
ESPAÑA

BADAJOS (II)



BADAJOS

(II)



LA CATEDRAL

LAS obras de la catedral de Badajoz se iniciaron en el siglo XIII, extendiéndose luego a lo largo de muchos siglos, hecho que determinó la actual mezcla de estilos (gótico, renacimiento, barroco) que en ella reina. La máxima sencillez ordena sus líneas arquitectónicas, tanto en el interior como en el exterior. De este último, escribe Lampérez: «nada llama la atención, ni portadas, ni ventanales, ni arbotantes, ni pináculos. Adivínase que estuvo fortificada,



por el recuerdo de merlones y almenas, traducido a una crestería de elementos planos y picudos. Elevando la vista al alcázar arábigo que, no muy lejos domina la ciudad, se ve el modelo de la antigua corona de la catedral en el aparato guerrero que conservan las torres y murallas».

LA TORRE Y LAS PUERTAS

La torre se alza en el ángulo noroeste de la catedral. Es de fábrica cuadrada, con sillares graníticos, y consta de cuatro cuerpos de mampostería, discutiéndose la fecha de su construcción, que debió ser iniciada en el siglo XIII y terminada a principios del XVI.

El primer cuerpo, que presenta una ventana de medio punto con molduras, se encuentra separado del segundo por una hilera de perlas. Otras dos ventanas se abren en el segundo cuerpo: la situada en la fachada principal, de estilo plateresco y flanqueada por pilastras exuberantemente adornadas; la situada en el muro norte, de estilo gótico y dominada por un arco, a los lados del cual aparecen esculpidas las cabezas de San



Pedro y San Pablo. El tercer cuerpo posee un hueco donde está situado el reloj de la torre, y el cuarto, que es el cuerpo del campanario, ofrece dos arcos de medio punto por cada frente y un campanil más alto. Los ángulos de esta elevada torre (treinta y siete metros y medio), que rematan unos toscos pináculos, se adorna con gesticulantes gárgolas.

ESCALONAMIENTO DE NIVELES

CEPACILINA

PRESENTACIONES:

FORMAS SIMPLES:

CEPACILINA 600
CEPACILINA 1.200



FORMAS COMPUESTAS:

CEPACILINA 6-3-3
CEPACILINA 6-2-1
CEPACILINA 3-2-1

Torre de la Catedral.



Muy sencillas también son las puertas del recinto sacro. La de San Blas, reformada por Gaspar Méndez en 1546, se caracteriza por la sobriedad de sus líneas y por la imagen del santo homónimo que, desde una hornacina, acoge a los fieles. La puerta del Cordero, por la que se tiene acceso al claustro, carece de adornos y era utilizada en otros tiempos por los obispos —que residían en el recinto del castillo— y por el consistorio, el cual acudía por el camino que conduce a la Plaza Alta. La puerta del noroeste —las anteriores están orientadas, respectivamente, al norte y al sur— es renacentista, pero con muchos elementos del estilo barroco, estando su vano, que es adintelado, flanqueado por dos pares de elegantes columnas jónicas, de fustes lisos. Bajo el frontón triangular que la domina, en una hornacina, la figura de San Juan Bautista que donara al templo en 1692 el obispo don Juan Marín del Rodezno, aparece enmarcada por dos escudos ovales en cartelas, uno de la iglesia y otro episcopal.

CAPILLAS LATERALES

Para facilitar su recorrido al visitante, relacionamos a continuación las capillas laterales de la catedral, enumerando someramente sus características más señaladas.

Capilla del Bautismo. Se halla clavada en el recinto de la torre y su edificación fue terminada en el siglo XVI, como indica la siguiente inscripción, que está sobre el altar: «Esta capilla se acabó de hacer el año 1523, siendo obispo de este Obispado el muy magnífico señor fray Bernardo de messa.» Posee esta capilla un deslumbrador frontal de azulejos de colores intensos y alegres, con reflejos metálicos, fabricados en la Sevilla del siglo XVI. En la pared de la derecha, un lienzo decimonónico de Diego Florinda representa el